

Reino Unido estudia un impuesto a las ventas online para proteger al pequeño comercio de Amazon

Por: Yago Álvarez Barba. 22/02/2021

Tras el aumento en las ventas online, el cierre forzado de los comercios y la escasa factura fiscal de la multinacional de Jeff Bezos, el Tesoro británico estudia un impuesto para “cambiar el equilibrio entre el gasto online y las tiendas físicas”.

Las *high streets* británicas se llenan de persianas cerradas y carteles de *for sale*. El pequeño comercio sufre las consecuencias de la pandemia, la obligación de cerrar y el confinamiento. La otra cara, la de las ventas online, ha aumentado un 46% en el Reino Unido respecto a 2019. El gasto en compras a través de internet ha pasado a representar el 30% frente al 20% del año anterior. Lo peor, para el pequeño comercio, es que parece que esos nuevos hábitos de consumo han venido para quedarse.

El gigante de las ventas online y claro ganador de esta pandemia, Amazon, ha aumentado sus ventas en un 51% en 2020 en el Reino Unido, hasta alcanzar los 19.400 millones de libras, unos 21.800 millones de euros. Pero, sus impuestos por beneficios en todo el globo no superan el 8% del beneficio total y el pago a la hacienda británica ha sido más ridículo todavía: Amazon ganó 19.500 millones de libras en Reino Unido y solo pagó 14,5 millones en impuestos sobre beneficios, menos de un 1%.

Amazon ganó 19.500 millones de libras en Reino Unido y solo pagó 14,5 millones en impuestos sobre beneficios, menos de un 1%

Esto ha llevado al Tesoro británico a plantear la posibilidad de establecer un impuesto a las ventas online para “cambiar el equilibrio entre el gasto online y las tiendas físicas”, según han declarado funcionarios del ministerio al periódico *The Guardian*, para paliar los efectos que la pandemia está provocando sobre los centros neurálgicos comerciales de las ciudades y pueblos. “Queremos que las calles principales sean prósperas, por eso hemos gastado decenas de miles de millones de libras en apoyar a las tiendas durante la pandemia y estamos apoyando a los centros urbanos por los cambios que conlleva la compra online”, han declarado

desde el ministerio en relación a los más de 300.000 millones de libras que el Estado lleva gastados en mantener la economía desde que estalló la pandemia.

Desde algunas patronales empresariales, como el British Retail Consortium, se han opuesto a la medida ya que, según alegan, afectaría también a esos mismos pequeños comercios que vendan online y sería un aumento de costes. Pero grandes e importantes minoristas de la economía británica, como Tesco, han apoyado este tipo de impuestos antes para compensar ese desequilibrio que arroja el que gigantes tecnológicos como Amazon no paguen casi impuesto.

El canciller del Tesoro, Rishi Sunak, se ha mostrado partidario del impuesto. Su ministerio ha emplazado a las grandes empresas de la venta online a una reunión a final de mes para abordar el tema, aunque ha declarado que, en el caso de establecerse el impuesto, no sería mínimo hasta el segundo semestre. Además de Amazon, otras empresas de la venta online como Asos y Ocado han sido señaladas por el Tesoro y por el impuesto.

[LEER EL ARTICULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: El salto diario

Fecha de creación

2021/02/22